

## A CUBAN'S REPLY TO GALDÓS: *EL CABALLERO ENCANTADO Y LA MOZA ESQUIVA*

Vernon A. Chamberlin

Although Galdós's *El caballero encantado* (1909) is not one of his best-known or most popular novels, it traveled far and exerted an influence in such diverse parts of the world as the Soviet Union and Cuba. In a previous essay (144-45), I discussed the repeated Soviet publications of this novel in the 1920s as part of the government's efforts to rebuild and regenerate the country after the devastation of World War I and the subsequent Civil War. In Cuba, however, *El caballero encantado* had an earlier impact. In fact, the novel provoked an almost immediate response by Fernando Ortiz (1881-1969), a professor at the Universidad de la Habana.<sup>1</sup> Although in the Soviet Union *El caballero encantado* was translated into Russian (by B. Krzhevski), in Cuba, Ortiz (calling himself «el traductor» [257]) kept his «traducción» in Spanish.

In spite of Ortiz's terminology, his work obviously cannot be considered a translation in the usual sense of the word. It is rather a recasting of Galdós's novel into a much shortened form but with a much longer title: *El caballero encantado y la moza esquiva (Versión libre y americana de una novela de Don Benito Pérez Galdós)*. Ortiz himself explains (after praising Don Benito and his novel) that «ni los capítulos de esta traducción, ni sus títulos, corresponden á los respectivos del original español» (257). By recasting Galdós's novel in this form, Ortiz allowed himself ample room for a parodic interpretation of the relations between Spain and Latin America.

Calling *El caballero encantado* «la más instructiva historia española de este tiempo,» Ortiz reveals that he has done the following for those who may not yet have read Galdós's novel: «El autor de estas líneas somete á su fantasía la magistral novela del castizo literato español y la interpreta desde puntos de vista americanos, subrayando los episodios y dichos principales y que más pueden interesar á los hijos de América» (255-56).<sup>2</sup> Certainly Ortiz succeeds in this stated aim, for he retells the essential episodes (frequently quoting directly from Galdós) and at the same time eliminates 268 pages of text, while highlighting in the remainder those parts most likely to interest a Latin American reader. Gustavo Pérez Firmat says:

Ortiz's translation... is actually a plot summary with comment. And both summary and commentary are transparently tendentious, for Ortiz is interested only in drawing attention to the «American» dimension in Galdós' allegorical novel, a dimension embodied in Cynthia, the character in the novel that symbolizes Spain's former colonies. Thus, to the title of the original, *El caballero encantado*, Ortiz has added a reference to Cynthia, the emblem of America: «the disdainful maiden.» He has, in effect, «transculturated» the novel by giving the symbol of America equal billing with the character that symbolizes Spain (Tarsis, «the enchanted gentleman»). The political animus behind such rewriting is succinctly illustrated in the translation's

subtitle, for when Ortiz calls his text a «free» version («una versión libre»), he is obviously punning on the dual meaning—political and literary—of the adjective. (192)

In his work Ortiz gives special attention early on to the desire of Galdós's protagonist (Carlos Tarsis) to rebuild his fortune by marrying a rich Latin American girl.<sup>3</sup> Like Galdós, Ortiz presents two marriage candidates: one Cuban and one Argentinean (the latter significantly born in Colombia).<sup>4</sup> After the Cuban girl refuses him, Carlos Tarsis (as in Galdós's novel) focuses his attention on the Argentinean girl (Cintia). Throughout the rest of the novel both authors present the enchanted *caballero* as having trouble distinguishing between this Argentinean, who also rebuffs him, and a Spanish schoolteacher, who does not. At the end of both novels, the two women are fused into one—sometimes referred to as Pascuala and sometimes as Cintia.

In the concluding paragraphs of Galdós's novel, this woman (now Carlos's wife and more frequently called Cintia) tells Carlos that she has just been informed that a new silver mine has been discovered on her land in Colombia: «Soy más rica que nunca. Tú... eres más pobre. Pero ¿qué nos importa? Nuestros bienes son comunes, y entre nosotros no puede haber ya *tuyo* y *mío*... Haremos grandes cosas. ¿Verdad?» (347). This statement may well have been the main motivation for Ortiz's reply to Galdós. In any case, Ortiz omits all reference to the silver mine in his «traducción» and, instead, has the novel conclude a bit earlier—when the new wife is saying (as in Galdós's novel) that she is Pascuala (the Spanish schoolteacher).

The most significant departure of Ortiz's translation is that, in lieu of Galdós's climactic Pan-Hispanic statement about sharing Latin American wealth, Ortiz provides the reader with an epilogue consisting of two letters from a pair of young ladies who have just read Don Benito's latest novel. The first letter is from «América Andina» and is written on Argentine Independence Day, «Buenos Aires, 25 de Mayo de 1910.» This communication, addressed to her younger sister, «Juanita Antilla,» is answered by the latter from Baracoa (Cuba) on U. S. Independence Day, «4 de julio de 1910.»

In the initial letter, América Andina says that she could not let the day pass without dropping a line to reestablish contact. She would also like to know if Juanita has read Galdós's *El caballero encantado*:

Te supongo enterada por nuestro antiguo amigo Don Benito Pérez Galdós, quien á pesar de no conocernos de vista sabe de viejo nuestras penas y alegrías y á menudo nos regala con las obras de su famoso ingenio, de la nueva locura que se ha apoderado de Carlitos de Tarsis, mas por sí aún no lo estuvieras, ya que tú por tus rudas faenas caseras apenas si sabes nada de lo que ocurre fuera de tu bohío, voy á darte nuevas y antecedentes del mozo.

Bien sabes tú, querida Juana, que años hace yo y tus otras hermanas mayores tuvimos la gran trapatista con mamá y por ello nos fuimos de la casa solariega en busca de paz y tranquilidad, mientras tú por golosa de azúcares te encerraste en la carbonera, no pudiste salir á tiempo y seguiste por años sufriendo las locuras y chocheras de la pobre mamá, hasta que tanto fué tu pataleo, que ya crecidita, viéndote hermosa y cuitada, intervino un vecino y conocido nuestro que á la fuerza te sacó á vida de más plácido vivir.

Durante bastantes años las hermanas que nos quedamos por estas tierras, nada supimos de nuestra progenitora como no fueran disgustos y rencillas con las más *pacíficas* de nosotras precisamente, y el eco de tus gritos y escándalos; pero héte aquí que apenas tú te escapaste

se nos presenta un recomendado de mamá, guapo joven—que majo sí lo es—rondándome la reja, hablando nuestro lenguaje y diciéndonos palabritas más dulces que la miel.

Ese es Carlitos de Tarsis, nuestro pariente, vástago último de un linaje de campanillas, con una porción de leones, castillos, barras y otros bártulos de heráldica que nosotros no hemos manejado jamás. Hoy está arruinado por obra de apoderados de mala fé y peor juicio, y aunque parece que hace esfuerzos por recobrar sus pasadas fortuna y energías, no ha podido desenredarse de la tupida red de compromisos en que lo tienen preso los Gaitanes, Gaitines y Gaitones...

Pues bien, en esta situación [Carlitos] se empeña en enamorarme y hacerme la corte, mas con tal súbito ahínco y premuroso afán que bien parece que ha de morir sin mi ternura. (322-23)

Flattering as Carlitos de Tarsis's attentions are, one must remember, América Andina goes on to say, that there are nowadays many other suitors: «mocitos de muy extrañas tierras, italianos artistas, franceses espirituales, alemanes rubicundos, ingleses acaudalados» (323). Moreover, one does not have to marry; one can play the field. And all these foreigners now behave very well—thanks to the recent action of «[tío] Samuel... bien conocido tuyo» (325).

Without using the phrase «Monroe Doctrine,» América Andina explains the latter by means of the metaphor of a «sarao» (326), «una fiesta de diplomáticos» (325):

Yo apenas vestía de largo y casi por primera vez entraba en un salón. El gentío era inmenso; podría decirse que estaba allí todo el mundo.

Pero los que más se significaban eran nuestra pobre mamá, todavía rencorosa con nosotras, una comadre vecina de ella muy descocada y de libres modales, una esmirriada inglesa, uniformados tudescos, rusos barbilargos, en fin, la nata y flor de la sociedad.

En esto, algunas de nosotras oímos el cuchicheo de ciertos señorones y encapotadas damas que reían de nuestros *cursis* atavíos y miraban los brillantones que lucíamos con orgullo juvenil. De pronto, una de nosotras notó que le habían dado un tirón á su escarcela mientras otra sufrió una indecente impertinencia de una lúbrica mano; chillaron, desmayáronse, mas antes que las pobres cayeran en brazos de aquellos desalmados, Samuel de un salto recogió á mis ofendidas hermanas, volviólás en sí y viéndonos á todas nosotras asustadas y juntas á su lado, y con ojos lúbricos y avarientos á los audaces, arremangóse su casaca y gritó en tono viril: «¡Atrás y manos quedas, que yo las protejo! ¡Guay de quien las toque un cabello!» (325-26)

Since that «fiesta de diplomáticos,» Samuel («mocetón robusto como un atleta») has been for América Andina «[un] amigo muy estimado» (325).

Returning to the subject of Galdós, América Andina urges her younger sister: «Léete *El caballero encantado*, que aparte su filosofía [regarding Spain's relations with Latin America], ... pasarás ratos de muy grato solaz y esparcimiento de ánimo» (327). Next she details the problem presented in Galdós's novel concerning the feminine protagonist's duality (Cintia/Pascuala). She concludes her letter by asking for a reaction to all she has shared and especially for advice concerning how she should reply to Carlos Tarsis's protestations of love and desire for matrimony.

The younger sister, Juanita Antilla, pens an immediate response when she receives América Andina's letter on the Fourth of July. In the «Carta... confidencial de Juana á su hermana... Cintia,» Juanita says: «hoy estamos de fiesta y jolgorio por estos barrios con motivo del cumpleaños de un vecino muy bullanguero que tú conoces, y tu carta viene á acrecentar mi regocijo

y alegría» (330). She then goes on to say that she is well aware of Carlitos de Tarsis's present emotional state: «Lo sabía por Pérez Galdós, cuya genialidad literaria me encanta, y por el propio Carlitos tenía barruntos del acceso, pues sabrás... que también me corteja á mí con igual ardor; como, por lo que leo, de igual manera hace carantoñas á todas las hermanas nuestras. ¡Habrás visto sultán! ¡Chica, como se conoce que la sangre mora le bulle en las venas!» (330-31).

Carlitos, says Juanita, is also very jealous of her new relationship with Sam. He has been insisting publicly that they were really married and that she should now return home with him. She, however, is not about to do so. Certainly she has no reason to be dissatisfied with Sam:

Pues me sacó de aquel infierno, me lavó y puso vestido largo, combatió con éxito mis fiebres y demás enfermedades que tan horrorosa me tenían, saneó mis rentas, encarriló mi educación y, en fin, me presentó en sociedad como hija de buena familia y adoptada suya... y hasta en mi díscola majadería supo regañarme á tiempo y con dulzura y volverme de nuevo al buen camino. (331)

Moreover, the solution to Carlitos de Tarsis's problem, says Juanita Antilla, is clearly marriage to «Pascuala la sencillota y buena maestra [española]» (332). Once married to Pascuala, «Carlos sería pronto un hombre de provecho, el trabajo lo regeneraría de sus atavismos señoriales...» (333). Carlitos will thus leave the field open to more masculine suitors, «que son los que privan y nos encantan» (333).

None of these suitors, however, should be accepted as husband:

No te cases ni con un rey; sé libre, guarda tu soltería que es tu mejor belleza, paliquea cuanto quieras con Carlos y hasta entretente con sus romanticismos, que no es malo mirar hacia atrás cuando sabemos marchar firmes hacia adelante; pero guárdate de permitirle irreverentes dichos, ni menos otras osadías comprometedoras. Oyele sus cuitas, aconséjale como tu saber te indique, quíerelo por sus infortunios, que amar al prójimo es obra buena; mas no enfríes tus afectos con otros galanes, que éstos son la alegría del vivir presente y la esperanza risueña del futuro.

Así haré yo, si bien, naturalmente, más apegada que tú á mi amigo Sam por necesidades de más honda gratitud y próxima vecindad. (333)

Thus, one should be able to keep, concludes the Cuban maiden (never dreaming that one day there will be Soviet Communism in her homeland), «por los siglos de los siglos la juventud preciosa de nuestra libertad» (334).

*El caballero encantado y la moza esquiva* first appeared serially in the *Revista Bimestre Cubana* (1910) and was then almost immediately reprinted twice, the second time as part of a book entitled *La reconquista de América*.<sup>5</sup> Clearly a Cuban patriot, Ortiz felt it was his duty to give an immediate response in the Havana press to Galdós's idea of Pan-Hispanism at a time «cuando había que oponer ideas contra ideas y energías del pensamiento con energías de la audacia» (1).<sup>6</sup> Revealing himself to be a truly creative and playful author in his own right, Ortiz also performed a decided service for his fellow Cubans by highlighting in his work the problems and defects of Spain (as seen by no less an authority than Pérez Galdós). Then, disagreeing with Galdós, Ortiz suggested for the newly independent countries of Latin America only very limited cooperation with *la madre patria*.

While testifying to the immediate impact of Galdós's ideas in Latin America in 1910 (as well as the popularity of *El caballero encantado*, «que corre hoy por campos librescos en corcel de fortuna» [255]), Ortiz's «traducción» continues to provide delightful reading with its clever addenda to Galdós's novel: the words «y la moza esquiviva» in the title and the outrageously humorous appended letters—allegedly from two vivacious young women readers of Galdós, two sisters who have left home and are now enjoying their freedom.

University of Kansas

#### NOTES

<sup>1</sup> It is a pleasure to thank my colleague Raymond D. Souza for bringing Ortiz's *El caballero encantado* to my attention. For details concerning Ortiz and his works, see Salvador Bueno's two essays.

<sup>2</sup> Ortiz continues: «Acaso sea una profanación lo que el que escribe intenta, mas si así fuese, séale perdonada por la buena fé de su ánimo y por la fácil reparación de la sacrilega audacia, que el lector puede obtener rezando su devoción literaria en las páginas originales del relicario libro» (256).

<sup>3</sup> Ortiz gives more (and earlier) prominence to this idea by featuring the maiden and her «esquivez» in a chapter title (263).

<sup>4</sup> Ortiz explains more fully than Galdós: «El objeto de sus verdaderas y hondas ansias había nacido en Bogotá, en la antigua Nueva Granada, que fué primera en la conspiración separatista; y fué criada en la Argentina, que poco después de aquellas conspiraciones proclamaba la soberanía que hoy cuenta su centena» (264).

<sup>5</sup> According to Pérez Firmat, the first book version (also in 1910) «is actually a reprint from the journal» by the Imprenta «La Universal» (205, n. 6).

<sup>6</sup> «...Ortiz regarded *El caballero encantado*, which was inspired, in part, by the 'panhispanic' movement of the early decades of this century, as covertly neo-imperialistic; for Ortiz, in fact, the whole panhispanic movement, which stressed the spiritual affinity between Spain and her former colonies, was only a thinly veiled attempt at cultural recolonization» (Pérez Firmat 206).

#### WORKS CITED

- Bueno, Salvador. «Aproximaciones a la vida y obra de Fernando Ortiz.» *Casa A* 113 (1979): 119-28.
- . «Don Fernando Ortiz: al servicio de la Ciencia y de Cuba.» *Temas y personajes de la literatura cubana*. Habana: Ediciones Unión, 1964. 209-18.
- Chamberlin, Vernon A. «El interés soviético por los *Episodios* y novelas de Galdós.» *Actas del Primer Congreso Internacional de Galdosistas*. Las Palmas: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1977. 144-51.
- Ortiz, Fernando. «El caballero encantado y la moza esquiviva.» *La reconquista de América*. Paris: Ollendorff, 1910.
- Pérez Firmat, Gustavo. «The Philological Fictions of Fernández Ortiz.» *Notebooks in Cultural Analysis* 2 (1985): 190-207.